¿QUÉ ES EL ARTILUGIO EDUCATIVO?

NUEVE IDEAS MÁS SOBRE EL ARTILUGIO EN LA PEDAGOGIA DEL SUJETO

BENJAMIN BERLANGA GALLARDO
UCIRED DICIEMBRE 2022

En la pedagogía del sujeto proponemos el artilugio educativo. Colocamos el artilugio en el marco de la educación como acontecimiento ético, en una pedagogía del "entre" o del encuentro y como modo de desplegar el amor pedagógico, un amor que es más que sentimiento, más que afecto, un amor que es parte constitutiva de lo humano, es decir, un modo de ser.

El artilugio es creación porque es respuesta situada, por eso siempre es novedad, siempre lo nuevo; respuesta a la presencia del otro. Decir que el artilugio es respuesta a la presencia del otro es una insistencia ante el riesgo de hacer del artilugio un recurso "chido", una técnica "conmovedora", cada vez una especie de "performance" que nos llena el corazón. El artilugio solo es artimaña o artificio cuando es respuesta a la presencia del otro, respuesta **con** el otro.

No colocamos el artilugio en un repositorio de artilugios para acceder a ellos, sino en un arco de posibilidades de la respuesta al otro. Decimos que el artilugio educativo en la pedagogía del sujeto tiene que ver con a) **el trato con el otro** (el cambio de la intervención en el otro, hacia la presencia que se trata con el otro) b) **hacer el encuentro**, para mantener el "entre" (los gestos, las señales, las palabras, los silencios, las disposiciones, que hacen a la caricia, al tacto, a la acogida y la

hospitalidad de la "comunidad por venir", siempre por darse; c) **hacer el acontecimiento** (como irrupción de subjetividades que se ponen a si misma en el darse cuenta: irrupción de sujetos); d) **elaborar la experiencia** (los modos narrativos de la reflexividad de si, que se abren a lo común en la conversación; e) **testimoniar** (como un "ex – ponerse", presentarse, como un dar la escucha); f) **resonar, resonar, resonar** (como modo de recuperar la dignidad del saber de vida en el que nos va la vida, como un modo de dejarse tocar por lo que queda, lo que permanece de la palabra del otro) g) **prometer y comprometer** (como un querer ser, querer hacer: como modo de encontrar lo que queremos hacer y lo que hemos de hacer: implicarse)[1]

Volvamos al artilugio. Nueve nuevas ideas sobre el artilugio. El artilugio 1) **es constitución del vínculo como amor** pedagógico; 2) **es del orden de lo (im)probable**, de lo (im)posible; 3) **es un "temple de ánimo"** una actitud, un modo de ser"; 4) **no es técnica**, no es recurso; 5) **es responsabilidad y solicitud, reciprocidad** como acontecimiento ético; 6) es respuesta porque **el otro es la pregunta**; 7) **constituye a los sujetos** cada vez; 8) **es verbo, no sustantivo;** 9) **es un dispositivo poético**

UNO EL ARTILUGIO ES CONSTITUCION DEL VINCULO EDUCATIVO COMO AMOR PEDAGÓGICO

Uno de los esfuerzos centrales de la pedagogía del sujeto es apurar un tránsito en la construcción educativa desde los polos de la enseñanza y el aprendizaje, lugares de conformación de las pedagogías, hacia el "entre", lugar del acontecimiento ético. El entre es lugar de amor pedagógico. El artilugio es un modo de provocarlo, de hacerlo.

Atrapado en la idea y la fuerza del "amor romántico" el amor en pedagogía es tratado como afecto y sentimiento; se presenta como pregunta sobre la obligación de amar en el acto educativo, también

[1] Benjamin Berlanga, **Fragmentos acerca del artilugio en la pedagogía del sujeto** En: https://enseanzadelafilosofia.wordpress.com/2016/10/30/articulo-fragmentos-acerca-del-artilugio-en-la-pedagogia-del-sujeto/

como prevención sobre el eros y como propuesta de control de los cuerpos. Es el amor como intensión de amar "sintiendo amor"

Hay modos de amor en la educación diferentes a este atrapamiento. No es un amor de *"quiéreme más",* no es obligado amor de "*debo amar",* ni el de *"lo hago porque te quiero"*: de este amor podemos llegar a decir que *"tanto amor hiere" "tanto amor mata"*. Lo que nos coloca en de *"otro modo amor"*, es el modo de presencia en "lo entre", la constitución del Yo-Tú en el encuentro, el "como si" de este amor (im)posible.

El amor es acontecimiento en "lo entre", en el encuentro. El entre es "mutualidad", dice Buber: el Yo-que-efectúa-el-Tú y el Tú-que-efectúa-el Yo" como "génesis originaria que precede la constitución de toda subjetividad": "lo entre" es "comunidad de seres igualmente primordiales con iguales derechos", es relación como mutualidad, reciprocidad. El amor como acontecimiento de-en "lo entre": amorosidad, acogida, hospitalidad, tacto, deferencia, caricia, transmisión, eros, fecundidad: Tú-Yo. El amor como posición, antes que afecto, antes que como sentimiento. El amor como *lo que se da* en lo entre, en el sentido de lo que viene a darse: constitución recíproca de Yo-Tú: compañeras, compañeros.[2]

La posibilidad del amor pedagógico es, entonces, de otra manera: artilugiar es colocarnos en lo entre como lugar del vínculo pedagógico. Artilugiar es "hablar-a" y no "hablar de", no "hablar para". Artilugiar es "hablar con" y no "hablar por", no "hablar sobre ...". En el vínculo pedagógico del artilugio así, el amor no tiene origen en quien manifiesta una intención de amar, porque este amor está antes que la intención de amar sintiendo algo por el otro. No hay pregunta de "*¿debo amar al otro, al educando?"*: el amor se da: se da en la posición de constitución recíproca de un Yo y un Tú, en la resistencia a someter al otro como objeto: eso es lo amoroso, el acontecimiento de amor: surge allí, no está antes. El amor *"se da"* en lo entre: no es amor del que va al otro con la

[2] Adriana Menassé en **"Vivir en su luz (el significado del Tú no humano desde la filosofía de Buber)",** ubica en esta tradición filosófica el pensamiento de Buber, Rosenzwig y Levinas, principalmente, Ver en https://revistas-filologicas.unam.mx/interpretatio/index.php/in/article/view/19/46

intención de amarlo (*"tanto amor mata")*: el amor se da en lo entre: antes que afecto, que sentimiento, que manifestación, el amor es presencia, posición de los que se encuentran: siempre un yo y un tú, aún en la pluralidad. Y es amor entre extraños, entre extranjeros: florece como "lo entre": es cuidado, y entonces solicitud y responsabilidad.

DOS. EL ARTILUGIO ES UN "TEMPLE DE ANIMO", UNA ACTITUD Y UN MODO DE SER

El artilugio como amor pedagógico es lejano a cualquier reducción del amor a mero sentimiento, a mera emoción. El amor pedagógico del artilugio participa de los tres modos de amor que propone Heidegger como modulaciones del "ser ahí", del "ser en el mundo", del ser como "un ser que habita en", que es "apertura", "cuidado".

El artilugio es, como acto de amor, una "tonalidad" afectiva, un modo de estar dispuesto al mundo, al otro. Heidegger señala que el amor es un modo de "encontrarse" del ser en el mundo como dispuesto, abierto a la revelación de la presencia del otro y a la afirmación de su ser:

> *(...) para Heidegger el desbordante anhelo de 'proximidad' que despierta el acontecimiento inaudito de la existencia del otro implica, al mismo tiempo, mantenerse en una 'máxima distancia'(...) lejos de pretender asimilarlo o someterlo a si mismo (...) por el contrario pone al tu en el solo (...) en el solo de una revelación. De este modo, el sí mismo, al dirigirse al tú, solo aspira a afirmarlo y sostenerlo en su ser, irreductible e indomable; dicho de otro modo en el amor al otro solo se 'quiere que sea' aquello que en si mismo es…"*[3]

Luego, el artilugio como acto de amor es una actitud respecto del mundo, uno de los modos en que puede tener lugar el "ser con" el otro, la otra, con lo otro. El amor así es una actitud en donde el otro queda "descubierto",

> y resulta como *"'un adelantarse' al otro, pero no para arrancarle su libertad e iniciativa, sino justamente para devolvérsela, promoviendo su ser si-mismo más propio, esto es acompañándolo en la conquista de la propiedad o autenticidad que Heidegger entiende como la plena asunción de sí y proyección desde sí en el libre despliegue de su singularidad"*[4]

Y finalmente desde este amor que es de otro modo tanto amor, el artilugio como modo de amor es, entonces, manifestación del carácter esencial del ser mismo, expresión de nuestro modo de ser humano: pura donación de presencia en un darse absolutamente gratuito.

---

[3] Dante Eugenio Klocker, La significación del fenómeno amoroso en el pensamiento de Martín Heidegger, en: https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/42402/html

[4] cit

He aquí la condición amorosa del artilugio, del artilugiar.

TRES. EL ARTILUGIO COMO VINCULO PEDAGÓGICO ES DEL ORDEN DE LO (IM) POSIBLE Y DEL COMO SI

En lo educativo el artilugio es siempre intento, siempre anuncio de lo que puede ser pero nunca es realización absoluta, completa, porque el artilugio como vínculo pedagógico es del orden de lo (im)probable, de lo (im)posible El vínculo pedagógico es lo (im)probable, lo "(im)posible". Lo entre, el encuentro, se presenta como (im)posible inmediatez, (im)posible reciprocidad e (im)posible común originación: el vínculo no puede completarse porque desaparecería el vínculo para ser fusión (anhelo imposible del amante): un nosotros que no es dualidad sino un UNO otra vez. El vínculo siempre es tensión dinámica de los vinculantes, siempre en el vínculo queda un resto, lo que preserva cada uno en presencia del otro y la imposibilidad de acceder al otro, lo inabarcable del otro. Por eso, apelar al vinculo pedagógico así, es convocar una "voluntad de ilusión" en su capacidad performativa: el "como si" la representación del vínculo fuera posible. Ir al acto educativo "como si" lo entre fuera posible: hacer lo educativo de otro modo: de otro modo amar como lo que viene dado en el encuentro.[5]

Colocar lo educativo en "lo entre", "como si" allí se diera, como si el mismo entre en lo educativo se diera, nos coloca de otro modo en la construcción del acto educativo como amor: no es la pregunta de "*¿qué tanto debo amar?"*, es la pregunta por la "actitud" (Buber) que dirime mi comportamiento (mi modo de presentarme) para presentarme frente al otro, frente a lo otro:

> *"Yo, este ser humano que se comporta de tal y tal manera, soy quien 'hace' que algo sea un Tú o un Ello. Siempre según el cambio de mis actitudes, yo cambio lo que era un Ello en un Tú y lo que era un Tú en un ello. Tú y Ello son modalidades de presencia de los seres, pero modalidades que yo prescriba los seres. En otras palabras, depende de mi* ***proyecto*** *que entidades me confronten como un Tú o como un Ello*[6]

[5] Vicente Montenegro Bralic, **Representación e Ilusión. El "como si" en Kant Nietzche y Derrida** En Revista Pléyade 7 / Volumen IV-1 enero Junio 2011

4. Michael Theunissen, **El otro. Estudios sobre la ontología social contemporánea**, Fondo de Cultura, 2013, México

CUATRO EL ARTILUGIO NO ES TÉCNICA, NO ES UN RECURSO, ES RESPUESTA A LA PRESENCIA DEL OTRO

El artilugio no es una técnica, no es un recurso para intervenir en el otro y hacerlo, transformarlo (educarlo). En el artilugio no hay olvido del otro. La técnica, el recurso, olvidan al otro como otro y lo tematizan para intervenirlo: no "procuran", no son cuidado, no son "cura", se fundan en el olvido de si y del otro *("se me olvidó que te olvidé a mí que nada se me olvida"*, es luego el lamento sorprendido). Siguiendo a Buber decimos que la relación con el otro como técnica, como recurso, como procedimiento no constituye al otro como un "Tú" sino como un "Ello" en un fondo indistinguible de objetos con los que me relaciono.

El artilugio es respuesta a la presencia del otro. Tiene que ver con la responsabilidad y con la solicitud.

CINCO. EL ARTILUGIO ES ACONTECIMIENTO ÉTICO: RESPONSABILIDAD, SOLICITUD

La relación pedagógica cara a cara se abre al acontecimiento del encuentro en la relación de un yo con un tú, una relación que funda permanente lo humano y que es solicitud (ese lanzarse al encuentro del otro como gesto humano, deseo como exceso, como potencia de ser, no como carencia) y, al mismo tiempo, responsabilidad por el otro desde su presencia que irrumpe. Una relación que es entonces de donación y que se abre a la "espera". Es la educación como "acontecimiento ético".

El extrañamiento del otro en la relación pedagógica y la anulación en mayor o menor medida de ese otro como otro, está siempre presente como posibilidad, tanto como lo está, entonces, la posibilidad del encuentro, del entre como acontecimiento ético de solicitud y responsabilidad entre un yo y un tú. Si en el primer caso la relación deviene relación instrumental yo-eso (el otro extrañado como tú, enajenado en un plural, en una categoría, cuando no simplemente negado) y no se abre a la posibilidad de un nosotros, en el segundo caso, la relación pedagógica que nace desde el encuentro yo-tú, está abierta siempre a un tercero, lo requiere; luego, "nosotros".

Podemos pensar en este marco la relación pedagógica en su potencia. El encuentro educativo como un "entre" de un Yo con un Tú deviene acontecimiento ético de responsabilidad, solicitud,

reciprocidad y, al mismo tiempo, acontecimiento de aceptación plena de la vida misma como don: como lo que se da en el amor y la acogida. Y más allá, la relación pedagógica así, como encuentro del Yo-Tú, es siempre posibilidad de acceso al reconocimiento de la vida como milagro y asombro.

Es, a fin de cuentas, la constitución de los sujetos como sujetos éticos: sujeto capaz de un discernimiento ético que *"…transforma la obstinación de perseverar en el ser a expensas de todo o de cualquiera, en una exigencia de bondad que se traduce en acción ética…en responsabilidad"*[7] Discernimiento ético que es también solicitud, ese ir hacia el otro desde el deseo de otro, de lo otro. Y, además, el encuentro es constitución de sujetos éticos que ante el milagro del don que es la vida, hacen afirmación vital de la existencia y la celebran en el gesto de asombro, en la alegría del descubrimiento, en la profundidad del "darse cuenta".

Artilugio
piezas decorativas

SEIS. EN EL ARTILUGIO EL OTRO ES LA PREGUNTA

Porque en el artilugio la respuesta no es respuesta una pregunta del otro. Sin preguntas el otro **es** la pregunta. Es su presencia la que me interroga: antes de cualquier pregunta, el otro es pregunta: interrogación muda, presencia que interroga: "*Aquí estoy ¿Qué haz de hacer?"*

Los objetos del mundo no interrogan. En mi relación en el mundo la presencia de un objeto se destaca en un fondo porque la destaco como parte de los objetos del mundo por necesidad, por uso, por deseo de posesión. Por el contrario, el otro es presentación en el "entre" y su rostro sí es pregunta exigente: "*¿cómo respondes por mí?"*.

La pregunta es siempre el otro. ¿Y cómo cabe en mí el otro extraño sin que se presente para mí como invasión, como amenaza, y sin que sea tampoco objeto, cosa que puedo manipular? Siguiendo una interpretación de Heidegger, es en la tonalidad afectiva del amor, en la actitud de amor y en el despliegue de la presencia como don, lo que puede hacer posible la respuesta que preserva al otro, porque *"…solo el pathos del amor permite experimentar al otro como regalo, como irrupción no calculable ni planificable…"*[8] Por eso, ante la pregunta que es la presencia del otro, ninguna respuesta alcanza. El otro, como otro, es irreductible a una respuesta. La interrogación que es el otro, no tiene respuesta en los órdenes de la resolución, de la explicación, de la claridad, porque es interrogación que se resuelve en los modos de presencia, en la actitud, en el temple de ánimo. Sin embargo, ninguna respuesta alcanza, siempre estamos en falta, siempre en deuda con el otro en la relación pedagógica.

---

[7] Adriana Menassé, "**Apuntes sobre el mal y el endurecimiento del corazón"** https://revistas-filologicas.unam.mx/acta-poetica/index.php/ap/article/view/465

[8] Dante Eugenio Klocker, La significación del fenómeno amoroso en el pensamiento de Martín Heidegger, cit

No hay un libro donde guardar los artilugios, carpetas para sistematizarlos, manuales para aprenderlos. Si acaso hay un "baúl de artilugios" como "cajón de sastre"[9] de la memoria que retiene retazos, recortes, pedazos, fragmentos, de la experiencia vivida que resisten la vuelta a lo mismo, como excedentes que la memoria retiene y que han de presentarse actualizados cada vez.

SIETE EL ARTILUGIO ES ACONTECIMENTAL. INSTITUYE A LOS SUJETOS CADA VEZ

En el artilugio nos ponemos sujetos: emergemos subjetividades que se ponen a sí mismas como sujetos. Es un salir de si en el "dar-se cuenta". Contra la rutina, contra el tedio, contra el sí mismo ensimismado, contra la reificación, contra la ratificación de lo obvio, el artilugio nos pone en una zona incómoda: darnos cuenta.

El artilugio es un "detente" al "apagón pedagógico", al desvalimiento del acontecimiento ético en la educación, al debilitamiento del vínculo pedagógico. Es resistencia, restituye la posibilidad de los sujetos pedagógicos como subjetividades que se ponen a sí mismas sujetos.

El artilugio es impulso de vida. No está del lado "moridor" de la educación porque tiene la condición de irrupción del orden y "el poder de transformar lo instituido". Al hacerlo genera nuevas sensibilidades: los artilugios son práctica pedagógicas como acontecimientos que, parafraseando a Tranier al hacer referencia de prácticas de este tipo en contextos de crisis (la crisis Argentina del 2001) "… *favorecen la producción de verdades que salen a la luz en lo peor de la crisis, como impulsos y pulsión de vida destinadas a recomponer y restituir al sujeto pedagógico…"*[10]

---

[9] *"La imagen de cajón de sastre alude a un rincón integrado por restos de insumos y retazos de telas, que todavía no han hallado un lugar nítido en el quehacer del artesano, pero que éste decide empero no desechar, en parte porque sospecha que alguna vez podrán serle útiles, y hasta eventualmente sacarlo de un apuro*. Tomado de: Estudios Eidéticos, en: https://www.teseopress.com/estudios/chapter/40/

[10] José Tranier, "**El 'sujeto pedagógico' en contextos de turbulencia social: algunas reflexiones en torno a modos de producción de subjetividad que se potencian y favorecen en las prácticas educativas en contextos de crisis"** en: Eduardo Asalone, Lucas Misseri (comp) El giro subjetivista de la filosofía moderna, en: https://www.academia.edu/19228233/El_tiempo_como_forma_de_la_intuici%C3%B3n_Notas_sobre_la_elucidaci%C3%B3n_cr%C3%ADtica_heideggeriana

El sujeto que emerge con el artilugio como subjetividad del dar-se cuenta, es sujeto que se presenta en el mundo y por ello sujeto capaz de configurar un futuro distinto: al mismo tiempo sujeto y sujetas erguidas que sujeto y sujetas inclindas inclinados, subjetividades inapropiables, inapropiadas, subjetividades inesperadas.

El artilugio es incomodo

OCHO EL ARTILUGIO ES VERBO NO ES SUSTANTIVO

El artilugio es verbo. Artilugiamos. Yo "artilugeo" tu "artilugeas" nosotros "artilugiamos". El artilugio no es sustantivo, idea que hay que entender, que estudiar en sus orígenes, en sus modos. El artilugio no es un artefacto (aunque en ellos se puede cristalizar), no es un procedimiento (aunque para darse ocupe de "carta de navegación", cuando la ocupe) Artilugiar es del orden del presentarse, del responder con la presencia, del tratarse con el otro, del hacer el encuentro. En el artilugio no solo hacemos, "nos hacemos":

> *"Quien hace el artilugio es un "hacedor", y por ello un artista, un creador: la respuesta es siempre novedad, es lo nuevo. La respuesta que el hacedor configura ante el otro, es su respuesta y por ello, por ser un responder, no es solo un crear y un hacer, sino en el acto mismo es un "hacer-se", "un crear-se", un "existir-se". El hacedor no queda fuera de su obra, de su hacer, porque lo que hace es responder en la relación con el otro. He aquí una de las diferencias centrales con la didáctica. De la didáctica se dice que el educador "la aplica", hace uso de ella para intervenir en la realidad y modificar algo en el otro; es un instrumento, una herramienta en el proceso de producción. En la pedagogía del sujeto, el artilugio es respuesta."*[11]

Por eso el artilugio no se puede "estudiar", aprender, reconocer entre otros conceptos, otras ideas. El artilugio es acción: no se clasifica y se archiva, no se "compendia" y almacena, ni se guarda para un uso posterior. Hay la memoria del artilugiar, ese "cajón de sastre" que aloja fragmentos de memoria, aquello que no se desvanece en la vuelta a la rutina, el excedente que no ha logrado quedar atrapado en lo mismo, y que "regresa" como "revelación" un "darme me cuenta".

NUEVE EL ARTILUGIO ES UN DISPOSITIVO POÉTICO

Más que del orden de lo contrahegemónico que aspira a poner una nueva hegemonía frente a la hegemonía dominante, el artilugio es del orden de lo "antihegemónico": no aspira a nada: en lo

---

[11] Benjamin Berlanga, **Fragmentos del artilugio,** cit

educativo es manifestación siempre efímera de transgresión, profanación, subversión del orden educativo establecido: es lo (im)probable, lo (im)posible.

El artilugio en la educación es un "dispositivo poético anti hegemónico"

> *"¿Y cómo se crean los dispositivos poéticos anti hegemónicos? Profanando los dispositivos existentes (...) Los dispositivos poéticos serán siempre profanación de los dispositivos(...) la profanación puede ser entendida como una 'desestabilización' (...) la práctica artística participa en la profanación alterando momentáneamente las condiciones de enunciación, haciendo visible lo escondido, cometiendo actos de sabotaje selectivos, usurpando formatos, parasitando contextos, reorganizando hasta el absurdo elementos, invirtiendo el sentido de las líneas o los giros, deteniendo temporalmente el funcionamiento del mecanismo, manifestando el ser de lo presente privado de función, precarizando el aparato en la práctica de bricolaje, produciendo maquetas efímeras entendidas como objetos de observación o como experimentos de subjetivación alternativos.*[12]

Sin embargo, para serlo, para ser "profanación" del orden educativo instituido, el artilugio habrá de ir más allá del entretenimiento, del bien pensar y del bien sentir, porque siempre está el riesgo de verse atrapada en lo mismo: en la ratificación alegre y "sentipensante" de lo mismo:

> *La profanación se hará efectiva si estás tácticas consiguen superar el estadio del entretenimiento y alcanzan el de la experiencia y el discurso. De lo contrario, corren el riesgo de verse reducidas a ofertas de servicio social, proveedoras de descansos artificiales o sucedáneos de experiencia, por tanto subsidiarias de los procesos de subjetivación producidos por la acción colonizadora de los dispositivos a profanar* [13]

BIBLIOGRAFÍA.

+ Benjamin Berlanga, **Fragmentos acerca del artilugio en la pedagogía del sujeto** En: https://enseanzadelafilosofia.wordpress.com/2016/10/30/articulo-fragmentos-acerca-del-artilugio-en-la-pedagogia-del-sujeto/

+ Adriana Menassé en **"Vivir en su luz (el significado del Tú no humano desde la filosofía de Buber)",** ubica en esta tradición filosófica el pensamiento de Buber, Rosenzwig y Levinas, principalmente, Ver en https://revistas-filologicas.unam.mx/interpretatio/index.php/in/article/view/19/46

[12] José A. Sanchez, **Dispositivos poéticos: disidencia y cooperación.** En: https://blog.uclm.es/joseasanchez/dispositivos-poeticos-disidencia-y-cooperacion-2016/

[13] Cit…

+ Vicente Montenegro Bralic, **Representación e Ilusión. El "como si" en Kant Nietzche y Derrida** En Revista Pléyade 7 / Volumen IV-1 enero Junio 2011

+ Michael Theunissen, **El otro. Estudios sobre la ontología social contemporánea**, Fondo de Cultura, 2013, Mexico

+ Adriana Menassé, "**Apuntes sobre el mal y el endurecimiento del corazón"** https://revistas-filologicas.unam.mx/acta-poetica/index.php/ap/article/view/465

+ Dante Eugenio Klocker, **La significación del fenómeno amoroso en el pensamiento de Martín Heidegger**, en:

https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/42402/html

+ **Cajón de Sastre**. Estudios Eidéticos, en: https://www.teseopress.com/estudios/chapter/40/

+ [1] José Tranier, "**El 'sujeto pedagógico' en contextos de turbulencia social: algunas reflexiones en torno a modos de producción de subjetividad que se potencian y favorecen en las prácticas educativas en contextos de crisis"** en: Eduardo Asalone, Lucas Misseri (comp) El giro subjetivista de la filosofía moderna, en: https://www.academia.edu/19228233/El_tiempo_como_forma_de_la_intuici%C3%B3n_Notas_sobre_la_elucidaci%C3%B3n_cr%C3%ADtica_heideggeriana